

OBJETOS DE LA CASA REAL DEPOSITADOS EN EL MUSEO NAVAL DURANTE EL SIGLO XIX

José Ignacio GONZÁLEZ-ALLER HIERRO
Contralmirante (R)

Entre los fondos importantes que pasaron a constituir el núcleo inicial de las colecciones del Museo Naval, destacan los aportados por la Secretaría de Marina, por los departamentos y apostaderos de la Armada y los enviados por orden de los reyes Isabel II, Alfonso XII y Doña María Cristina de Austria. Aunque, a través de los sucesivos catálogos editados a partir de 1853, poseemos unas descripciones someras de ellos, salvo raras excepciones no constan las circunstancias que propiciaron la llegada de las piezas a la institución, como tampoco los autores y aún menos el origen y la razón de la pertenencia a los organismos de donde provenían. A ello hay que añadir el inconveniente de no haber sido estudiados, salvo honrosas excepciones, por los investigadores del patrimonio cultural de la Armada con la profundidad y el rigor que sin duda merecen por su importancia histórica y calidad artística.

Esta carencia de datos se hizo evidente cuando en 1995 emprendí la redacción del primer tomo del *Catálogo-Guía del Museo Naval de Madrid*, que sería publicado al año siguiente. Mi pretensión actual de incluir en una nueva edición de la obra la descripción de los objetos que, desde entonces, han enriquecido las Salas II, IV y VI del Museo —entre otros, los restos del galeón *San Diego*, la colección de armas de la Casa Ducal del Infantado y el modelo de galeón *N.ª S.ª de la Concepción y de las Ánimas*—, así como las puntualizaciones proporcionadas por otros historiadores, me han impulsado a revisar el texto original para corregir en lo posible los errores advertidos y dar a conocer a los estudiosos del tema naval aquellos datos inéditos que puedan ser útiles para sus trabajos.

Voy a limitar este estudio exclusivamente a los depósitos realizados por la Corona a lo largo del siglo XIX, bien sea directamente al Museo Naval, bien a la Secretaría de Marina y que posteriormente fueron enviados al Museo. Como es natural, para investigar la procedencia y vicisitudes de las piezas que en el pasado formaron parte de las colecciones reales, he acudido a la Biblioteca Real y el Archivo General de Palacio (en lo sucesivo AGP), ambos dependientes del Patrimonio Nacional, y a los Archivos General de la Marina «Álvaro de Bazán» (AGMAB) y del Museo Naval (AMN). Esta labor, en el primer caso, ha sido facilitada amablemente por Juan Carlos de la Mata, María Luisa López Vidriero, Carmen Morales Borrero, de Patrimonio Nacional, mientras que en el segundo he de resaltar a Vicente y Pilar del Campo, Silvia López

Wehrli y José María Moreno Martín, del Museo Naval. A todos desde aquí agradezco la colaboración prestada para la realización de este trabajo.

Fondos entregados por el rey Don Fernando VII

Primera y única entrega a la Secretaría del Despacho de Marina (1817)

El infante Don Antonio Pascual de Borbón, hijo de Carlos III, tenía fama reconocida de ser un gran aficionado a las artes y a las ciencias, en particular a la construcción naval y en general a la Marina, de suerte que llegó a poseer una no despreciable colección particular de modelos y planos de buques en buena parte proporcionados por el capitán de navío Julián Martín de Retamosa. A estas aficiones no era extraño el nombramiento de almirante general de España e Indias y protector del Comercio Marítimo concedido por su real sobrino en 1814. Al fallecer Don Antonio en Madrid, el 20 de abril de 1817, el Rey dispuso la entrega a la Secretaría del Despacho de Marina de la parte de su colección que va relacionada seguidamente:

Inventario de varios modelos de buques que S.M. ha enviado a la Secretaría del Despacho de Marina en el día 21 del mes y año de la fecha:

- 1....Navío de 64 cañones sin arboladura
- 1....Id. de 66 id. sin arboladura
- 2....Fragatas en esqueleto sin arboladura
- 1....Paquebot de ocho cañones con arboladura y velamen
- 1....Corbeta de 20 cañones sin arboladura
- 1....Javeque de 22 cañones sin arboladura

Núm.º

- 1....Modelo de aviso para correo
- 2....Correo de S.M. que puede montar en caso que convenga 10 cañones de a 4
- 3....Bergantín para correo que puede montar 14 cañones de a 6
- 4....Corveta correo que puede montar 16 o 18 cañones de a 6
- 5....Corveta de 18 cañones de a 8 para correo
- 6....Bergantín de guerra de 20 obuses de a 24
- 7....Bergantín de 14 cañones de a 8 y 2 obuses de a 24 para corso

Madrid, 24 de julio de 1817 (1)

Los dos esqueletos de fragata fueron reclamados por Retamosa el mismo día, pues alegaba que eran suyos como el resto de la colección, justificando la

(1) AMN, caja 2523 provisional.

petición «porque en otras manos no se apreciará su mérito, o pueden por raros caminos pasar a poder de nuestros enemigos con grave perjuicio de las Reales Armas» (2). El resto de los modelos serían en parte entregados al Museo Naval por la Secretaría, el 13 de noviembre de 1843. A falta de un estudio más detallado, resulta muy difícil identificar cuáles de ellos se encuentran en la institución. Es bastante probable que el modelo de jabeque de 22 cañones sin arboladura sea el número 2653 del inventario del Museo. Más dudosa es la atribución de los modelos de navío de 64 y 66 cañones a los números 373 y 4145 del referido inventario.

Fondos depositados por la reina Doña Isabel II

Primer depósito (1845)

Quizá el primer objeto procedente directamente de las colecciones reales ingresado en el Museo Naval fue el modelo de galeón flamenco del año 1593 (núm. de inv. 80). Aunque tradicionalmente se atribuye su entrada en España a una embajada flamenca que lo obsequió a Felipe II, lo cierto es que por ahora no he encontrado testimonio documental que lo acredite. Mi buen amigo Álvaro Soler, conservador de la Real Armería, me facilitó la transcripción de los inventarios de 1594 a 1652 cuyos originales se conservan en el AGP, en los cuales no existe rastro del modelo; éste tampoco figura en las «Cuentas de cargo y data contra Hernando Espejo y otras personas de efectos tomados en la almoneda del Sr. Don Felipe 2.º y la Reyna Doña Ana. Año 1617» (3), ni en la testamentaria de Carlos II (4).

La descripción más antigua de este precioso testimonio de la construcción naval del siglo XVI consta en el Inventario de la Real Armería formado en 1793, siendo caballero mayor el marqués de Villena. Lo cataloga con el n.º 64 y describe literalmente como «un modelo de nave con sus jarcias, poleas, velamen y cañones; el casco de la referida nave está pintado y dorado, cuio adorno es de follages, y en una faja de la Popa el collar del Toysón y una inscripción Olandesa, en letra Romana que dice: IC. KVARRE. MET. NEPTVNVS. EN BOREAS. HVLP. ENGHE TOT. DIE. HAVEN. DAER. MI ANKER. VALT. ANNO 1593. Está pendiente de un cordón de seda con Borlas, en sus poleas para subirle o bajarle con facilidad». El modelo estaba rodeado de banderas y colocado en el techo de la Sala de la Armería (5). Posteriormente, en el Inventario de la misma colección (levantado por Blas Zuloaga) de fecha 31 de

(2) AMN, Fondo MN, caja 2909.

(3) AGP, Administrativo General, leg. 765.

(4) FERNÁNDEZ BAYTÓN, G.: *Inventarios reales. Testamentaria del Rey Carlos II...*, tres tomos, 1975-1985.

(5) AGP, Administrativo General, leg. 761, exp. 4, f. 188. Este es el inventario del que Ignacio Abadía debió de sacar el resumen citado por Hugo O'Donnell en su artículo «Las Joyas de nuestro Museo», *Revista General de Marina*, marzo de 1986, p. 443.

diciembre de 1838, consta escuetamente «un modelo de navío colocado en el techo de la Real Armería» (6). En el catálogo publicado en 1849, mandado formar por José María Marchén, siendo director general de las Reales Caballerizas, ya no figura.

Hacia 1845, y sin que haya localizado constancia escrita de ello, la Reina debió de dar orden de depositar el modelo en el Museo Naval, probablemente en el nuevo local de la Casa del Platero, situada en la calle Bailén cerca del desaparecido templo de Santa María de la Almudena, donde a principios de aquel mismo año habían sido trasladadas las colecciones del recién inaugurado Museo (19 de noviembre de 1843) desde su primitiva instalación en el Palacio o Casa de Consejos, situada en la calle Mayor.

A mi juicio, y en opinión contrastada con Álvaro Soler, el modelo se encontraba posiblemente entre las colecciones que el rey Felipe II reunió hasta su muerte, acaecida en 1598 en el monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial; de allí pasaría al viejo Alcázar de Madrid, en alguna de cuyas estancias se hallaba al declararse el gran incendio de 24 de diciembre de 1734 (del que se salvó, pero no sin conservar como testimonio del accidente la pátina negruzca que lo recubre) antes de ser trasladado a la Real Armería, que afortunadamente no había sido afectada por el fuego. Allí permaneció, suspendido en el techo de la sala principal, hasta su envío al Museo Naval, creemos que en 1845. Esta medida fue providencial, pues con esta decisión se evitó que fuese pasto de las llamas en un nuevo incendio ocurrido en esta dependencia del Palacio Real el 9 de julio de 1884, suceso en el que desaparecieron multitud de objetos y muchas banderas (la mayoría turcas procedentes de Lepanto, y británicas y austriacas tomadas durante la guerra de Sucesión) que antaño acompañaban al modelo.

Segundo depósito (1847)

Según mi buen amigo el historiador José Antonio Ahijado, una vez finalizadas las obras del Palacio Nuevo (1738-1764), erigido sobre el solar del antiguo Alcázar, el rey Carlos III dispuso la instalación de un gabinete de máquinas y navíos. Éste, en tiempos de Carlos IV (1799), ocupaba la sala o pieza séptima de la librería de Su Majestad, situada en el ala sudeste del palacio que rodea la plaza de la Armería, entonces frente a la iglesia de San Gil (7). En ella, ambos monarcas debieron de depositar todos los objetos de esta índole que les iban regalando o que coleccionaban para satisfacer sus conocidas aficiones a la relojería y la mecánica. En torno a 1805 estas piezas fueron trasladadas a la biblioteca particular o de cámara del Monarca, donde se hallaban en mayo de 1834, cuando fue levantado y tasado el inventario de los bienes dejados al fallecer por el rey Fernando VII. Según este documento (8), los modelos que nos interesan estaban repartidos en las siguientes estancias:

(6) AGP, Administrativo General, leg. 761, exp. 8.

(7) AGP, leg. 90, Planta Principal del Palacio Real, 1799.

(8) AGP, Administrativo General, leg. 816.

— Pieza séptima: «... Una grande urna de nogal con sus pies, de 12 pies de largo, 4 1/2 de ancho y 11 de alto, tiene seis puertas, vale la cantidad de 9.500 reales [según la tasación de los ebanistas]». La tasación del vidriero especifica que esta urna es «para un diseño de un navío, compuesta de 19 cristales planos...». Por otra parte, la valoración de los modelos fue realizada el 16 de mayo del citado año por el contraalmirante Mariano Oliva (9), y nos proporciona el detalle adicional de que este navío se trata del «*Real Borbón*, completo, que se halla colocado en la pieza séptima, tasado en 180.000 reales de vellón».

— Pieza octava: Los ebanistas dicen que allí «... hay dos grandes urnas de nogal que tienen 4 pies de largo, lo mismo de alto y 4 1/2 de ancho cada una; están sobre 6 pies que forman sus cristales ocho huecos. Valen 15.000 reales». El vidriero añade que «hay dos urnas de los navíos» con 16 cristales y especifica sus medidas y tasación. Según el contraalmirante Mariano Oliva, una de las urnas conserva el «navío *Terrible* con artillería, sin tripulación...», el cual tasa en 80.000 reales, mientras que la otra contiene el modelo de la «fragata *Sabina*, sin artillería, ni tripulación», valorado en 25.000 reales.

— Pieza novena: En la tasación de los ebanistas consta la existencia de «una urna de caoba con su pie igual de cuatro pies y medio de largo por veinte y ocho pulgadas de ancho de la altura de siete pies; su valor 1.800 reales». El vidriero dice: «... en dicha pieza hay una urna de un navío que tiene cinco cristales planos...». Mariano Oliva especifica que contiene la «fragata *Flora*, sin tripulación», y valora el modelo en 20.000 reales.

Según la tasación del referido suboficial, estaban a su cargo en la Biblioteca de Cámara de Fernando VII también los siguientes modelos:

- 5.º *Barco de vapor situado en la pieza 8*..... 6.000 r. v.
- 6.º *Barco chino de marfil completo que está en la misma pieza*. 15.000 r. v.
- 7.º *Fragata de marfil completa, que está en la misma pieza 8*.... 10.000 r. v.
- 8.º *Tres fragatas de cristal, que se encuentran en la misma pieza 8* 20.000 r. v.
- 9.º *Un navío de concha que se halla en la pieza 9* 2.000 r. v.

Así llegamos al 30 de septiembre de 1846, cuando por orden de la reina Isabel II se levanta el «Inventario de todos los muebles y efectos que existen en la Biblioteca particular de S.M.» (10), donde encontramos nuevos datos que complementan los aportados anteriormente por la testamentaría de Fernando VII. Por lo pronto, las «piezas» pasan a denominarse «salas». En el inventario se detalla:

Sala séptima. Un modelo de navío de 3 1/2 puentes, San Fernando, hecho de maderas finas, con su velamen y jarcias, en una urna de caoba de 11,5 pies de largo y alto, por 5 escasos de ancho, y sus pies torneados, con 20 cristales planos y 2 cerraduras en sus frentes.

(9) *Ibidem*.

(10) AGP, Administrativo General, leg. 761, exp. 18.

Una urna de caoba con talla y pies torneados y 16 cristales planos y 2 cerraduras; contiene:

1.º *Un modelo de fragata de guerra de siete pies de largo su casco, con velamen y jarcias, sin cubierta ni forro exterior.*

2.º *Dos modelos de fragata, pequeños, de 18 pulgadas de largo hechos de cristal y metidos en urnas de lo mismo.*

3.º *Un modelo de barco chino, de marfil calado, de tres pies de largo.*

Una urna con todo semejante a la anterior y contiene:

1.º *Un navío de dos puentes, de siete pies de largo el casco, sin forro en su quilla ni puente, con sus jarcias y velamen.*

2.º *Un modelo chico de fragata, de 18 pulgadas de largo, todo de cristal en urna de lo mismo.*

3.º *Modelo de una fragata de guerra de dos pies escasos de largo, todo de marfil.*

4.º *Modelo de un barco de vapor de 3 1/2 pies hecho en maderas finas.*

Sala novena. Una urna de caoba de cerca de 4 pies de alto por 4 de largo, con 4 cristales planos y 2 cerraduras, colocada sobre una mesa de igual tamaño de caoba tallada. Contiene:

1.º *Una fragata de maderas finas de 3 1/2 pies de largo su casco, con sus jarcias y velamen de raso.*

2.º *Modelo de navío de dos puentes de 8 pulgadas de largo, hecho de metal y pintado, con sus jarcias y velamen de lo mismo colocado sobre un espejo.*

Un modelo de cartón de una torre telegráfica con sus 4 mamparos y asta bandera. Tiene de alto como un pie y medio.

En otras dependencias de Palacio debían de existir desperdigados más objetos relacionados con la Marina, pues cuando el 8 de junio de 1847, por orden de la reina Isabel II, se depositaron en el Museo Naval, en esta segunda entrega figuran otros modelos además de los citados, tal como podemos comprobar por la siguiente relación de efectos ingresados en el establecimiento (11), firmada el 2 de julio del mismo año por Juan Nepomuceno Martínez, a la sazón director de la institución:

Pertenecientes a la Corona

Núm.º 1. Modelo del navío de tres puentes, nombrado San Fernando, hecho de maderas finas y marfil con su velamen y jarcias, y un porción de figuras; colocado en una mesa con su urna de cristales.

(11) AMN, Fondo MN, caja 2915, doc. 56.

N.º 2. Otro de un navío de línea de siete pies de largo en su esqueleto ni puente, con sus cañones de metal, jarcia y velamen de raso, con su correspondiente mesa y urna de cristales.

N.º 3. Otro de una fragata de guerra a la vela, de 34 cañones, con su mesa y urna de cristales.

N.º 4. Otro, la fragata nombrada La Flora, con su mesa y urna de cristales.

N.º 5. Otro de un buque vapor titulado Real Fernando, con su maquinaria de metal, construido en Madrid por Juan Díaz, año de 1817.

N.º 6. Otro de un barco chino de marfil, calado, de tres pies de largo.

N.º 7. Otro de una fragata de guerra hecho todo de marfil con sus palos y vergas de lo mismo.

N.º 8. Tres modelos de fragatas de cristal cuajado con sus correspondientes urnas.

N.º 9. Modelo de un buque para incendiar, con cuatro cañones de metal.

N.º 10. Otro de un navío de línea hecho de marfil y concha, con las velas de plomo, colocado sobre un espejo.

N.º 11. Modelo del casco de una fragata.

N.º 12. Otro de un bergantín con 11 cañones por banda; en la proa una cifra con las letras R. F. A. L., denominado Patriota.

N.º 13. Otro del casco de un buque con cuatro cañones por banda.

N.º 14. Otro de una plancha de desembarco.

N.º 15. Otro de un telégrafo del Sistema del Sr. Lere hecho de cartón y pintado.

A la vista de estos antecedentes y de la documentación espigada en los archivos antes mencionados, intentaré ahora investigar el origen de los modelos, relacionar cada uno de ellos con los existentes en el Museo Naval y asignarles el correspondiente número de inventario que poseen en la actualidad. Para ello seguiré la secuencia de este último listado de recepción.

N.º 1. El modelo del navío denominado *Real Borbón* en la testamentaría de Fernando VII de 1834 y *San Fernando* en el inventario de 1846, que se encontraba en la pieza o sala séptima de la Biblioteca de Cámara de S. M., es sin duda el que tiene actualmente asignado el número 542 del inventario del Museo Naval, y está expuesto en la vitrina o urna original. Gracias a la documentación del Archivo General de Palacio (12) sabemos que fue construido de real orden de este

(12) AGP, Administrativo General, leg. 5227. Una de las carpetillas de este abultado legajo incluye las cuentas particulares de los gastos originados por la construcción del navío modelo, encargado por el Rey al primer contra maestre don Pedro de Lima, destinado en la Casa Real. Las facturas conservadas tienen como fechas extremas del 23 de diciembre de 1817 al 7 de noviembre de 1819. Al principio el modelo no tenía nombre, pero a partir de mayo de 1818 empezó a titularse *Borbón* o *El Borbón*. Por estas facturas sabemos, entre otras curiosidades, que el modelo tenía 67 figuras que representaban a los jefes y la tripulación, así como 58 de animalillos, todas hechas en Málaga; llevaba un botecito, construido en Mahón,

monarca entre 1817 y 1819 por un equipo dirigido por Pedro de Lima, contra maestre de la Real Casa, probablemente siguiendo el diseño de los navíos tipo *Santa Ana*, de tres puentes y 112 cañones, proyectado en 1782 por el ingeniero José Joaquín Romero y Fernández de Landa (1736-1807).

Curiosamente, el encargo para construir el modelo se produjo casi simultáneamente a la desaparición de los navíos de tres puentes en la lista de buques de la Armada. En efecto, el *Fernando VII*, antiguo *Reina María Luisa*, acababa de naufragar en las costas argelinas, el 9 de diciembre de 1815; los navíos *Príncipe de Asturias* y *Santa Ana*, trasladados a La Habana en noviembre de 1810, se fueron a pique en el arsenal cubano el año 1816 por falta de carena, y el *Mexicano* había sido desguazado en El Ferrol en 1814 debido a las mismas causas. Tan sólo quedaba a flote el *San José*, apresado por Nelson en el combate de San Vicente (14 de febrero de 1797), que sería desguazado en el Devonport Dockyard en 1849, según W. P. Trotter (13).

- N.º 2. El modelo del navío que pasó de la pieza octava a la sala séptima de la Biblioteca, según el contra maestre Mariano Oliva, es el *Terrible*, de 68 cañones, botado en Cartagena en 1754, que estuvo en servicio de 1755 a 1811. Tengo sospechas razonables de no corresponder este modelo al navío que señala Oliva, pues por las formas del casco parece pertenecer a la tipología del sistema inglés preconizado por Jorge Juan y adoptado en 1752, pero más moderno, dotado de una popa carente de tallas. Más bien me inclino a pensar que pudiera ser el modelo del navío *San Genaro* (2.º), hecho en el arsenal de Cartagena y posteriormente enviado al infante Don Gabriel, hijo de Carlos III, por orden de 18 de agosto de 1770 (14); lo corrobora la circunstancia de carecer de tallas y adornos en la popa, dispo-

aparejado de balandra de catorce portas (siete por banda), con sendos cañones para hacer una salva delante de SS. MM., así como lancha, falúas, bote y serení; arbolaba banderas de Inglaterra, Portugal, Cerdeña, Nápoles, Marruecos, Turquía, Estados Unidos y Rusia —era la época de la compra de los célebres navíos del zar Alejandro—, y 20 banderas de señales; montaba también seis faroles dorados, con 36 cristales «sobrefinos», y disponía de una cortina de raso color de leche con flecos alrededor del navío. Las 22 cureñas y la cabullería correspondiente para la artillería de la cubierta fueron construidas en Cartagena, y añadiremos que el modelo se presentaba sobre «dos tableros pintados con el mar fingido con una faja en la parte inferior del navío imitando a cobre». Aunque la mayoría de estas piezas han desaparecido, el modelo, tal como se conserva en la actualidad, es una muestra espléndida en su clase, un bello ejemplo de la ebanistería española de principios del siglo XIX, con el valor añadido de exhibirse dentro de la urna original.

(13) TROTTER, Wilfrid Pym: *The Royal Navy in Old Photographs*. Naval Institute Press, Annapolis, 1975.

(14) AGMAB, Arsenales, leg. 3759, f. 113. En el mismo legajo (f. 133, con fecha 15 de marzo de 1768) se dice textualmente: «*San Genaro* y *San Juan Nepomuceno*: envío de Cartagena de sus modelos», lo que indica que ya existía en esa fecha. El 26 de julio de 1774 se dio una orden relativa a entregar varios géneros para aparejar un modelo de navío del infante

ción posteriormente generalizada para todos los buques el 27 de junio de 1782 (15). Fallecido el Infante en 1778, es lógico pensar que el modelo quedó agregado a las colecciones reales y pasó al Palacio Real de Madrid en fecha todavía indeterminada.

El *San Genaro*, de 70 cañones, había sido botado en Cartagena el 23 de diciembre de 1765; era uno de los seis encargados por asiento a la casa genovesa de Monticeli y sirvió en la Armada hasta 1801, en que fue entregado a Francia. Sería prototipo de los navíos de la época construidos en La Habana y de los *San Isidro* y *San Julián*, de Ferrol.

Actualmente el modelo tiene asignado el número 353 del inventario del Museo, y se expone en su vitrina original.

- N.º 3. La creencia de Mariano Oliva de que el otro modelo, también trasladado de la pieza octava a la sala séptima, representa la fragata *Sabina* es evidentemente errónea, a juzgar por el mascarón de proa en marfil en que figura la diosa Diana y la documentación custodiada en el AGMAB. En efecto, por Real Orden de 22 de septiembre de 1790 se inició en el astillero de Mahón la construcción de una fragata a la que el 19 de abril del año siguiente se le impondría el nombre de *Diana* (a) *Santa Ana*. El proyecto respondía al diseño y planos propuestos por el capitán de navío Julián Martín de Retamosa, oficial segundo de la Secretaría de Estado de Marina, mientras que la dirección de los trabajos corrió a cargo del ingeniero Honorato de Bouyon. Con objeto de facilitar la introducción de mejoras durante el proceso de fábrica del buque, este último propuso la construcción de un modelo de astillero de la fragata, lo cual se aprobó el 12 de abril de 1791. Por iniciativa del propio Retamosa, y una vez empleado en las obras de la fragata *Ninfa* (a) *Nuestra Señora del Rosario*, un oficio de 1 de diciembre de 1797 autorizó traer el modelo a la Corte. Fue trasladado a Barcelona a bordo de la fragata *Pomona* y de allí conducido a Madrid, adonde llegó en enero de 1798 para pasar seguidamente al Real Sitio de Aranjuez. Mucho debió de gustar al rey Carlos IV la contemplación del modelo, pues como había llegado arbolado pero sin velamen ni artillería, por sucesivas órdenes de 30 de marzo de 1798 y 1 del mismo mes de 1799, el Monarca dispuso completarlo, tarea que se finalizó en mayo de 1800. Tanto el velamen como las 44 piezas de

Don Gabriel, que pudiera ser el del *San Genaro*, pues sin duda este modelo de arsenal fue enviado a la Corte sin artillería, arboladura, velamen, motonería ni jarcia. Tal envío se efectuó en noviembre de 1774, y fue ejecutor de la obra José del Águila, ayudante de construcción del arsenal de Cartagena (AMN, caja 2523 provisional). Excepto esta última documentación, el resto de la información referente al modelo del *San Genaro* consta en los libros matrices de Arsenales del AGMAB; los expedientes respectivos, que aún no he investigado, deben de encontrarse en la sección Marina del Archivo General de Simancas.

(15) JUAN-GARCÍA AGUADO, José María de: *José Romero Fernández de Landa, un ingeniero de Marina en el siglo XVIII*. Universidad de A Coruña, 1998, p. 94.

artillería y cureñas se encargaron a los operarios del arsenal de Cartagena (16).

Por ahora ignoro cuándo se trasladó el modelo desde Aranjuez al Palacio Real de Madrid. En la actualidad está inventariado con el número 361 del Catálogo del Museo Naval y se conserva en su vitrina original.

- N.º 4. El modelo de fragata de maderas finas de 3,5 pies de largo su casco, con sus jarcias y velamen de raso, que se encontraba en la sala novena de la Biblioteca, según Oliva es la representación de la fragata *Flora*. La tipología de fragata atribuida por el contraamaestre es también dudosa pues el investigador Cruz Apestegui, con muchos visos de verosimilitud, considera que se trata de un raro modelo de navío de 60 cañones rebajado, al que se le han cerrado las portas de la batería baja para dedicarlo al tráfico mercante. Actualmente tiene asignado el número 2698 del inventario del Museo Naval y carece de la vitrina primitiva.
- N.º 5. El modelo de buque de vapor titulado *Real Fernando*, construido en Madrid por Juan Díaz en 1817 y regalado al Monarca, está actualmente depositado en el Museo Marítimo de la Torre del Oro. Tiene el número de inventario 5745.
- N.º 6. El barco chino de marfil de tres pies de largo no es otro que el modelo de «Barco de las Flores», construido en Cantón a finales del siglo XVIII o en el primer cuarto del siglo XIX, y regalado a Carlos IV o a Fernando VII. Tiene asignado el número 1754 del inventario del Museo.
- N.º 7. El modelo de una fragata de guerra hecho todo de marfil es casi con entera seguridad la reproducción a escala de la fragata *La Creolle* (1795-1803), regalo del almirante británico Flemming al rey Fernando VII. Está inventariado con el número 388 del Museo.
- N.º 8. De los tres modelos de fragata de cristal cuajado, actualmente el Museo posee dos, construidos por Donnat et Bousquet en Cette (Francia) a principios del siglo XIX. Son los números 749 y 755 del catálogo. El tercero se puede dar por desaparecido.

(16) AGMAB, Arsenales, legs. 3753, 3803, 3828, 3830 y 3834. En el colche de las betas del modelo trabajó Manuel Ortiz, capataz de la fábrica de jarcia; en la motonería y herrajes, el capataz Joaquín García, del obrador de instrumentos náuticos, mientras que del cálculo de las menas se ocupó el contraamaestre Miguel Ginart, graduado de alférez de fragata. La construcción de las 44 piezas de artillería y su guarnición corrió a cargo de Antonio Elers, maestro mayor del obrador de instrumentos náuticos, y su capataz Joaquín García, ya citado, y el carpintero Miguel Semby.

Creo que el magnífico mascarón de proa labrado en marfil que representa a la diosa Diana es obra posterior de alguno de los artífices que trabajaban para la Casa Real en Aranjuez o Madrid. La fragata *Diana* fue de las primeras de la Armada en donde se aplicó la Real Orden de 10 de septiembre de 1793. Esta disposición determinaba que en la proa de todo buque se pusiese una figura alegórica del nombre de éste, dando libertad para pintar así ésta como la popa de diversos colores sin fijarse en el amarillo y negro (AGMAB, Arsenales, leg. 3708); con anterioridad, por orden de 24 de abril de 1753 se había dispuesto que el mascarón representase la figura de un león engallado (AMN, 66, Colección Vargas Ponce, t. XXXV, docs. 25 y 31).

- N.º 9. Es difícil relacionar el modelo de un buque para incendiar, armado de cuatro cañones metálicos, con alguno de los existentes actualmente en el Museo.
- N.º 10. El modelo de navío de línea hecho de marfil y concha con las velas de plomo es el que actualmente posee el número 2477 del inventario del Museo.
- N.º 11. Ante la ausencia de datos más específicos, resulta imposible identificar el modelo del casco de una fragata entre los varios que posee el Museo.
- N.º 12. El modelo de bergantín *El Patriota*, de 11 cañones, subsiste en el Museo con el número de inventario 1618. Fue construido en el arsenal de Cavite entre 1826 y 1828, simultáneamente con el bergantín real. Pascual de Enrile comunicó el 14 de diciembre de 1830 que enviaba el modelo a la Península con Mariano Ricafort, capitán general de las islas. Regalado al rey Fernando VII, quedó en propiedad de la Corona (17).
- N.º 13. El modelo del casco de un buque con cuatro cañones en cada banda es inidentificable en el Museo por falta de datos.
- N.º 14. Lo mismo ocurre con la plancha de desembarco.
- N.º 15. El telégrafo de cartón pintado pudiera ser el número 4325 del inventario del Museo.

Tercer depósito (1862)

En 1862 don Andrés Anthoine de Gogorza ofreció a la reina Doña Isabel II una gran canoa colombiana de 15 metros de eslora, construida de un solo tronco de árbol de caoba por los naturales del río Sinú, provincia de Cartagena de Indias. El 11 de marzo del mismo año puso a disposición del Museo una colección de muestras de maderas de la misma procedencia. Cuando todas estas piezas llegaron a España, Su Majestad ordenó depositar la canoa en el Museo (mayo de 1863), donde se conserva con el número de inventario 1205 (18).

Cuarto depósito (1863)

El 28 de abril de 1863 ingresaba por Real Orden en el Museo Naval el modelo del proyecto original de la fragata blindada *Numancia* (núm. de inv. 219), que había dedicado al Príncipe de Asturias, futuro Alfonso XII, el señor Arturo Guigner de Prangins, director de la casa constructora Forges et Chantiers de la Méditerranée (19). El depósito se completó con la llegada al Museo el 24 de enero de 1868, en cumplimiento de la Real Orden del 8 anterior, del modelo de la máquina de la *Numancia* (número de inventario 202) diseñada por el ingeniero Stanislas Dupuy de Lôme.

(17) GONZÁLEZ-ALLER, José I.: *Catalogo-Guía del Museo Naval*, t. III (próximo a editarse).

(18) AMN, Fondo MN, caja 2917, doc. 35.

(19) AMN, Fondo MN, caja 2917, doc. 39.

Quinto depósito (1865)

En junio de 1865 fue enviado al Museo Naval un modelo de balandra existente en el Real Sitio del Buen Retiro (20). Posiblemente sea el que se custodiaba en el Museo con el número 924 de su inventario.

Además de estos depósitos de la Casa Real, es destacable la entrega al Museo efectuada por el infante Francisco de Paula Antonio de Borbón, el 18 de febrero de 1853, de un modelo en miniatura de navío de dos puentes (21). Se conserva con el número 392 del inventario actual.

El modelo de caique real turco que posee el Museo Naval con el número 455 del catálogo, probablemente esté relacionado con la embarcación de este tipo que vino de Constantinopla traída por la división del brigadier Gabriel de Aristizábal, arribada a Cartagena el 31 de mayo de 1785 tras su viaje a Turquía, y enviada al Real Sitio de Aranjuez en junio siguiente (22). Ignoro las circunstancias de su ingreso en el Museo, pero en todo caso lo considero como una probable donación de la Corona.

Fondos depositados por el rey Don Alfonso XII

Primer depósito (1876)

Por carta de 30 de mayo de 1876, el entonces ministro de Marina, Juan Bautista Antequera, se dirigía al marqués de Alcañices, mayordomo de S. M. el Rey, para trasladar la súplica del director del Museo Naval de que un cronómetro de los primitivamente contruidos para la Marina, un estuche náutico obra de Thobias Volkmer y una reproducción del astrolabio que se conserva en Florencia con el nombre de Don Alfonso X el Sabio se depositasen en el establecimiento de su mando, donde estos instrumentos serían de suma utilidad para el estudio de la astronomía y del arte de navegar. A ello accedió el Rey el 10 de junio siguiente, por lo que dichos útiles náuticos ingresaron en el Museo en concepto de depósito, pues seguirían siendo propiedad de la Corona. Estos preciosos objetos se entregaron al Museo el 24 de junio de 1876 (23), aunque su ingreso oficial está datado cuatro días después.

Sin duda se trataba del cronómetro marino número 39 de Berthoud, que obra en el Museo con el número 1332 de su catálogo. Gracias a la documentación del AGP hoy sabemos que fue encargado directamente al relojero en 1787 por el entonces príncipe de Asturias y después rey Don Carlos IV. No es lógico pensar que al primogénito de Carlos III se le escapase la importancia y calidad de los relojes fabricados en París por el suizo Ferdinand Berthoud (1727-1807), dada la desmedida inclinación de Don Carlos a

(20) Por Real Orden de 23 de junio de 1965.

(21) AMN, Fondo MN, caja 2915, doc. 56.

(22) AGMAB, Arsenales, leg. 3759, f. 91.

(23) AGP, Administrativo General, leg. 536.

las artes mecánicas, a decir del historiador de su reinado José Gómez de Arteche (24). El cronómetro llegó a Madrid en noviembre de 1787 y costó la no despreciable suma de 16.612 reales de vellón. Fue enviado con otros objetos por Francisco Luis Godon, personaje que actuaba en París como provisionista de joyas y obras de arte francesas destinadas a la Casa Real y a la aristocracia de la corte madrileña (25). En la testamentaría de Fernando VII ya figura como depositado en la sala séptima de la Real Biblioteca particular de Su Majestad, y fue tasado en 14.000 reales, el 26 de mayo de 1834, por el relojero de Cámara José Jiménez, *el Avilés* (26). Según el inventario de 30 de septiembre de 1846, permanecía en dicha sala dentro de una caja de caoba de 21 pulgadas de alto por 16 de largo y otras tantas de ancho (27). De allí pasó al guardamueble de Palacio, donde se encontraba antes de ser depositado en el Museo Naval (28).

Respecto al estuche instrumental de Thobias Volckhmer (núm. de inv. 1223), no figura en las ya citadas «Cuentas de cargo y data contra Hernando Espejo y otras personas de efectos tomados en la almoneda del Sr. Don Felipe 2º y la Reyna Doña Ana. Año 1617» (29), ni en la testamentaría de Carlos II (30). En tanto no se documente fehacientemente su procedencia, debemos respetar la suposición de Cesáreo Fernández Duro de que pertenecía a Felipe II (31). Al pasar al Museo en 1876 se encontraba en la Biblioteca de Su Majestad.

La réplica del astrolabio hispanoárabe del siglo XI (núm. de inv. 1277) fue traída a España por el doctor don Pedro González Velasco; tal afirma Salvador García Franco, que no obstante no aporta la fuente en que se sustenta su aseveración (32). El original se conservaba en la Tribuna di Galileo de Florencia, donde se reprodujo galvanoplásticamente; hoy día es propiedad del Istituto e Museo di Storia della Scienza, de la misma ciudad.

Segundo depósito (1877)

El 6 de abril de 1877, enviado por S. M. el Rey, tuvo entrada en el Museo Naval un «buque modelo» que se conservaba en las reales habitaciones. Pudiera ser el del cañonero con número de inventario 1160, enviado desde Marsella el 18 de abril de 1876 como regalo a Don Alfonso XII y que por real orden fue depositado en el Museo (33).

(24) GÓMEZ DE ARTECHE, José: *Reinado de Carlos IV*. El Progreso Editorial. Madrid, 1890, t. I, p. 9.

(25) AGP, Administrativo General, Cuentas del rey Carlos IV, Príncipe, leg. 47 (4233).

(26) AGP, Administrativo General, leg. 816.

(27) AGP, Administrativo General, leg. 761, exp. 18.

(28) AGP, Administrativo General, leg. 536.

(29) AGP, Administrativo General, leg. 765.

(30) FERNÁNDEZ BAYTÓN, G.: *op. cit.*

(31) FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Disquisiciones Náuticas*, t. IV, p. 49.

(32) GARCÍA FRANCO, Salvador: *Instrumentos náuticos en el Museo Naval*, p. 191.

(33) AMN, Fondo MN, caja 2923, doc. 1.

Tercer depósito (1882)

Con fecha de 12 de septiembre de 1882, el capitán de navío de la Marina Real holandesa Peter Swaan donó en La Haya a don Alfonso XII una interesante colección de objetos etnológicos que había recogido personalmente durante una comisión desempeñada en las Indias Orientales neerlandesas, entre 1875 y 1876, como comandante de un buque de guerra destacado en Nueva Guinea. Los objetos viajaron de Rotterdam a Bilbao a bordo del vapor británico *Andalucía* el 15 de marzo de 1883. Por real orden ingresaron en el Museo Naval el día 30 siguiente, junto con una carta náutica de Nueva Guinea que sería enviada a la Biblioteca Central de Marina (34). En la actualidad la colección se expone en la Sala IX del Museo y ha sido rigurosamente catalogada por Francisco Mellén y Carmen Zamarrón (35).

Fondos donados por la reina Doña María Cristina de Austria

Primera donación (1885)

No había transcurrido un mes desde el fallecimiento del rey Don Alfonso XII (acaecido en el Palacio de El Pardo el 24 de noviembre de 1885), cuando su viuda, Doña María Cristina, donó al Museo Naval una serie de prendas de uniformidad pertenecientes a su marido, como primera muestra del gran afecto que siempre profesaría a la Armada. La entrega, verificada el 24 de diciembre del mismo año, incluía los siguientes objetos:

- el uniforme de gala de almirante (casaca, pantalón con franja de oro y chaleco);
- un bicornio con plumas blancas;
- la banda y placa de la gran cruz del Mérito Naval con distintivo rojo;
- una medalla de plata de la guerra civil;
- un bastón de mando de caña de India blanca, con cordones, puño de oro con iniciales y contera;
- un sable con sus cordones;
- la faja de capitán general de la Armada, con 20 piedras de valor.

Todos fueron colocados en una vitrina especial el 15 de mayo de 1886; a ellos se agregaron, por real orden de 14 de julio del mismo año, la bandera y el estandarte real izados por la fragata *Navas de Tolosa* cuando trasladó al Rey desde Marsella a Barcelona (9 de enero de 1875). Desgraciadamente, el 8 de enero de 1888 la urna fue forzada y desaparecieron las borlas de oro y las piedras de la faja, la placa de la gran cruz del Mérito Naval, la medalla de la

(34) AMN, Fondo MN, caja 2924, doc. 33.

(35) MELLÉN, Francisco y ZAMARRÓN, Carmen: *Catálogo de armas y artefactos de las islas del océano Pacífico central y Australia*. Museo Naval, Madrid, 1993.

guerra civil, la botonadura del chaleco y el puño de oro del bastón, los cuales nunca serían recuperados (36). En una vitrina de la Sala XIV del Museo se exhiben hoy en día el uniforme, el bicornio y la caña decapitada del bastón de mando del Monarca (núms. de inv. 4534 y 2469).

Segunda donación (1886)

El 26 de octubre de 1886, en virtud de real orden, fue enviado al Museo Naval un modelo de crucero que los constructores James y George Thomson (de Clydebank, Escocia) habían donado a Don Alfonso XII (37).

Tercera donación (1887)

El 12 de abril de 1887 ingresaba en el Museo Naval el modelo del crucero protegido *Reina Regente* (núm. de inv. 1691). Fue presentado a Doña María Cristina por los constructores escoceses anteriormente citados, y cedido merced a real orden emitida el día anterior al de su ingreso (38).

(36) AMN, Fondo MN, caja 2925, doc. 19.

(37) AMN, Fondo MN, caja 2925, doc. 24.

(38) AMN, Fondo MN, caja 2925, doc. 33.